

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

98

RESISTENCIA

Maestro RAFAEL LÓPEZ LOTERO Escuela n.º 1

Fojas 9

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Supersticiones

Escuela N° 43

Sobre los animales

Sociedad - Resistencia.

El cuervo negro anuncia lluvia, y nunca le tiran con el fin de matarlo porque la escopeta queda húmeda para siempre.

El hornero no debe matarse ni destruir su nido porque estos hechos producen tormenta.

El gallo tiene fama de haber dado el primer grito cuando Cristo nació anunciando la misa, el buey preguntó, ¿dónde? la oveja respondió en Belén y el brito tipo oro, estas palabras arregladas de acuerdo con la más o menos exacta semejanza de los gritos de estos animales, resultan onomatopéyicas.

La perdiz común no puede beber sino cuando llueve pues las gotas deben venir del cielo cuando quiere la virgen, siendo que esta la maldijo y la dejó sin cola por haberle espantado el bupro que montaba en la huida de Egipto.

Idiosincrasias populares.

a) Como a los perros se les llama diciéndome: sal de aquí!

El mismo rey en persona
no puede pasar sin mí.

Solución: la pal.

b) Santa soy pero no bautizada
traigo conmigo el día,
tengo el corazón colorado
y la sangre fría.

Solución: sandía

c) Vi sentada en un balcón
a una bellísima dama
recorre el primer renglón
y verás como se llaman.

Solución: dicenta.

d) Ve que anda
Gil que camina
sonso será
el que no lo adivina

Solución: perejil.

e) De París sacando el par
y el nombre del tercer hombre
con esto se forma el nombre
de la causa de mi mal.

Solución: Isabel.

98

2

Folklore Argentino.

Localidad : Resistencia.

Escuela Superior de Varones N°1. "Benjamin Ferrilla".

Nombre del maestro : Rafael López Rótero.

Nombre de la persona que lo narró : Gervasio Fernández - Edad : 90 años.

Leyenda mocobí.

Los indios mocobíes pertenecen a unas tribus de carácter pacífico que habitan en nuestro gran Chaco desde hace muchos años.

Según ellos, para adorar a su Dios, creador del universo, no necesitan templos especiales, pues todo lo que ellos serían capaces de construir, no rivalizarían con el que la naturaleza les ha brindado : la inmensa bóveda azul tachonada del sol, la luna, las estrellas y los demás astros.

Acerca de esos mundos alejados de la tierra, le atribuyen una leyenda como la de las estrellas.

"En tiempos remotos, en que el Dios había creado el mundo tal como existe, al poblar la tierra de seres vivientes, había colocado a dos animales, el Avestruz y el Perro en medio de un rincón espléndido de la tierra, donde disponían cada uno de cuanto pudieran necesitar: campos, pastos, ríos, granos, alimentos, etc, con el objeto de vivir pacíficamente para formar generaciones. Pero un buen día, hubieron discordias entre ambos, y como el Avestruz le diera una fuerte patada al Perro, este sumamente disgustado lo persiguió de tal manera con el objeto de darle caza, que según la tradición, corrieron de un lado hacia otro por toda la superficie de la tierra.

Y cuando el Avestruz halló un inmenso árbol que llegaba al infinito, se subió en él, creyendo salvarse de su perseguidor; pero el Perro que olfateando llegó al pie del árbol, lo trepó y siguió a su perseguido. Viendo el Dios de ellos tanta persistencia en vengar sus faltas, decidió castigarlos convirtiéndolos en estrellas.

Se ve aquí que en el cielo estrellado, se ven aún al Avestruz perseguido por un Perro. (α Centauri) (Cruz Austral)
Copiado Rafael López Portero Rdlr 1926

Folklore Argentino

Localidad: Resistencia (Chaco).

Escuela Superior de Varones N.º "Benjamin Zorrilla".

Nombre del maestro: Rafael López Lotero.

Nombre de la persona que lo narró: Gervasio Fernández - Edad: 90 años.

Costumbres de los Tobas.

Entre las tribus Tobas como entre las de otras razas, existe el "médico" o "curandero" cuyo poder sobre los demás es tanto que curan por sugestión.

Tratándose de un "dolor de muelas", el paciente que acude a solicitar el auxilio de éste, lo coloca ante él, y después de examinarlo comienza a tocarlo y a hacer una serie de morisquetas, movimientos o ademanes con las manos, a fin de sugestionarlo. El médico, que mientras se ha colocado un insecto debajo de la lengua, le administra un cocimiento en forma de buches, de hierbas medicinales de efectos

calmantes (ambai, escoba dura, o caá botori). Luego de examinarle nuevamente la muela, mediante unos ademanes que simula, y le hace creer al paciente que el mal de él ha pasado a su cuerpo, y para demostrarle, después de golpearse la cara, saca de su boca el insecto que tenía de antemano, y en presencia del enfermo lo arroja de sí.

Como esta operación dura cierto tiempo, los efectos del calmante se hacen notar, y como el enfermo ha experimentado alivio, cantan y bailan a su alrededor para alejar el mal.-

Rafael López Potera.

Frases familiares. -

sus explicaciones.

- Tener alma en tu palma - Haz lo que se te antoje
 Ser un alma de cántaro - No servir para nada
 Ser todo alma - Ser un hombre agudo de ingenio.
 Alzar el gallo - Hablar en tono arrogante
 Alzar el codo - Beber vino
 Joverle a uno el alma al cuerpo - Darle noticia que
 le saque de sobresalto o de una intención pensada.
 No sufrir aacas - El que no se deja insultar im-
 punitamente.
 Jover a las andadas - Pecar de nuevo en sus an-
 tiguas faltas.
 Andar de gorra - Comer a costillas de amigos y con-
 cidos.
 Andar con la barba sobre el hombro - Estar aspera-
 lido para no ser sorprendido.
 ¡Ahi es un grano de aís! - Se dice irónicamente
 de un asunto de gran importancia.
 Apearse por las orejas - Decir una verdad para
 salir de apuros.
 Apretarle a uno las clavijas - Es ponerlo en situa-
 ción apremiante.
 No le arriendo la ganancia - No tener envidia a
 la suerte que debe caer a otro cuando se prevé

que ha de ser Justa.

Arrojarse los boules - Disputar con calor.

Así o así - Es expresión equivalente a de uno u otro modo.

Asirse de otras aldatas - Acudir a otros medios para lograr una cosa.

Atátela al dedo - Se dice al que acaricia vanas esperanzas.

Allá se las arreglan - Que se las compongan ellos solos.

Azotar calles - No hacer nada, ser un holgazán.

Tomarle a uno la badana - Palearle el polvo, medirle las costillas.

Comarse de banda - No oír razones de ninguna especie.

Querer cara de baqueta - Se dice de los que no conocen ni vergüenza ni pudor.

Firmar como en un barbecho - Es firmar cualquier papel sin leerlo.

Por gancas o por barrancas - Por varios y extraordinarios medios.

Irse al otro barrio - Morirse.

Bigas blandas - Es apodo ridiculo que se aplica al que lo hace todo con descaro y flojedad.

No dársele un bledo - No importarle nada.

Indios Tobas

Enfermedades y medios de curarse

En el Chaco existen un gran número plantas con aplicación a la medicina, que los indios la usan y conocen sus diversas propiedades, pues los diversos cuerpos orgánicos cuyas propiedades son de la mayor importancia son desconocidos por los indios, careciendo por consiguiente de los medios de atenuar sus dolencias.

Todos estos indios mueren generalmente anémicos, de vejez o por accidentes locales heridas, golpes, mordedura de serpientes venenosas o de fieras, etc, ahogados pocas veces porque nadan muy bien, pero no saben curarse de sus males pareciendo en un completo abandono mortificados por el brujos cuya medicación consiste en la aplicación de succiones con la boca puesta en la parte enferma y en monótonos cantos mortificantes. El indio curandero se coloca a la cabeza o rentado sobre el paciente, empieza sus cantos acompañados con otros dados sobre la parte enferma con un marte adornado con puntas de hierro, con algunas piedritas o pedacitos de metal que hacen ruidos

y que no cesa de moverse hasta que la existencia del enfermo se extinga.

Son efectos siempre fatales producidos por la mordedura de las víboras venenosas, ignoran completamente la manera de salvarse de una muerte tan rápida y desesperada. Recurren siempre al indio médico que a la vez es sacerdote de la tribu, pero siempre usando los mismos medios conocidos por ellos para curar haciéndole poner en diversas posiciones para poder expeler el espíritu del mal que se le ha colocado sin sentir y que origina la dolencia, sufre murturas y traga brebajes inconcebibles, pero sobre todo tiene que soportar esa gritaría infame que prorrumpe antes de venir el día y continúan sin descanso hasta que la fatiga los rinde, el enfermo cae abatido.

Matrimonio

El casamiento está considerado como un acto puramente natural y responde entre otros al paje a causal mal o buen vital de afecto.

El novio compra a la mujer de sus padres o parientes cercanos. Algún indio al comprar

meterse se tatúan para parecer mas bellas, con el rostro así rayado en caprichosos dibujos, están más horrible todavía; en medio de la ceremonia y los cantos ininteligibles una india debe pararse a dar a conocer los prestigios de la desposada y a augurarle felicitades y desearle muchos descendientes para defensa de la tribu; seguidamente debe imitarla un indio pero realzando ya las virtudes del novio.

Enterratorios.

Los indios chaqueños no entierran sus muertos en parajes determinados, sujetos a las eventualidades de una vida puramente errante dejan sus cadáveres indistintamente en cualquier parte, algunas veces debajo de un árbol y cubiertos con ramas; por esta circunstancia y por la calidad poco conservadora del terreno resulta que no es posible encontrar restos humanos de alguna antigüedad. A sus muertos ilustres los entierra con sus armas en las manos y les pone alimentos para el viaje eterno o para el momento de resurrección pues piensan en otra vida en la que necesitarán batallar aun. Cuando muere un capitanejo en medio de esa tremenda gritería al pedor del

cadáver una vieja india grita en el todo mal que los otros quejándose a Dios porque había hecho morir a un hombre joven y robusto, trabajador valiente y que servía para defender a la tribu.

Creencias religiosas. en cultos

Parece que en religión fuese el indio dualista pues en general atribuye al Dios del bien todo lo bueno y al Dios del mal todo lo malo. Alentaron una idea de la existencia de un Dios (el bueno sin duda) creador supremo con atribuciones limitadas pero no tienen una idea clara de aquel ser misterioso cuya influencia reconocen en todos los momentos y en todas las cosas. Creen firmemente en la inmortalidad del alma y cuando sueñan o involuntariamente se acuerdan de un dudo o persona conocida que ya no existe, se entristecen y algunas veces lloran. Creen además que durante la noche las almas de los que vivieron vienen a velarlos con influencia protectora y que se retiran a la venida del día; de aquí nace entre ellos la costumbre de

llorar en el instante en que se manifiesta la luz de un nuevo día y este uso tan antiguo ha llegado a ser una necesidad arraigada, pues a la misma hora, todos los individuos por grande que sea al despertarse se sientan, como respondiendo a una orden secreta, prorrumpan en sollozos lastimeros y conmovedores que se escuchan desde lejos y las lágrimas corren abundantemente. Respecto a sus cultos, poco, o mejor dicho nada se sabe pues reservan en todo lo posible escondiéndose en los bosques y solo se oye desde largas distancias los gritos en que prorrumpan.

Utensilios.

Del atraso de sus costumbres, y el estado salvaje en que viven es tan primitivo, que apenas disponen de unos pocos aparatos sencillos y que son de suma necesidad e indispensable en la vida. Entre esto lo que primero se observa es aquel que se halla destinado a la producción del fuego, se compone de dos piezas de madera no muy dura, de 35 centímetros de largo y grueso como el dedo índice de la mano, una de estas varillas tiene diversas cavidades en que

penetra la extremidad de la otra.

Para la producción del fuego, que tiene lugar por medio de la fricción, el indio coloca la varilla horizontalmente en el suelo, pisándola con el pie derecho y teniendo en tierra la rodilla izquierda; en esta posición colocando verticalmente la otra varilla, cuyo extremo inferior introduce en una de las escotaduras de la horizontal, practica la fricción por un movimiento de va y viene de las palmas de las manos con la varilla vertical, entre ellos; este ejercicio pesado dura algunos minutos hasta que se produce el fuego que en el acto alimenta con hojas o pajas secas. No hay duda de que este aparato es el mismo que usó el hombre primitivo en todos los países en que no existía la piedra sílex. De este modo los indios chaqueños habitando un territorio de formación moderna y cubierto de montes seculares donde no se encuentra ni un fragmento de pedernal, adoptaron este medio para procurarse fuego. Como el trabajo es pesado, cuando llegan a obtener conservan el fuego, alimentándolo muchos días, hasta que el hambre y las exigencias de una vida errante los obliga a cambiar de campo.

Los contados utensilios restantes son casi todos hechos de madera, así como sus armas y es por esta razón que al depositar todo esto en las sepulturas de sus muertos duran poco tiempo pues la madera pronto se destruye por la mucha humedad del suelo.

Comidas

El asado. - El asado es hecho en una rama de árbol a guisa de asador, que se da vuelta y se asa lentamente en gran montón de brasas.

Puchero. - El puchero, o hervido hecho en cuero fresco, produce un caldo de sabroso gusto y que no se obtiene de otro modo. Para esto se toma el cuero de un animal para hacer una bolsa que sirve de marmita y que se suspende por medio de dos horquillas de madera; dentro de esa bolsa se pone el agua, carne, y verduras y se lo deja hervir lentamente. El cuero con el pelo en la parte exterior se chamusca y endurece y resiste muy bien; es plato delicado.

Otros platos. El abou y picana de avestruz, los pernils y costillares de gacelas o ga-

mas, la mulita y varias aves dan carne delicada. Los huevos de avestruz, cocidos en la propia cascara, los de patos y perdices pasados por agua o en tortilla, las frutas como la guayaba el mango-piré y el quabiyú ofrecen a estos salvajes un menú tan variado como sabroso. Tanto en el acto de la comida como en todas las ocasiones, generalmente los indios ancianos son pocos respetados y cuando no puede buscarse el sustento diario, debe contentarse con lo poco que los más jóvenes quieran darle y cuando llega a la prostración física se ve abandonado y muere miserablemente con la resignación estoica que en todos los casos extremos supo soportar el indio.

Textos consultados - Luis J. Fontana, Ambrosetti y Schman - histreche.

Folklore Argentino.

Localidad: Resistencia (Chaco).

Escuela Superior de Varones N.º 1. "Benjamin Zorrilla".

Nombre del maestro: Rafael López Pótero.

Nombre de la persona que narró: Valentín Macario

Edad: 60 años.

Curanderismo

Para curar la viruela negra se le da al enfermo una cucharada de "grasa de yacaré" frito y derretido, fricciónándole el cuerpo con la misma grasa, desaparece luego la hinchazón y baja la fiebre dándole de beber un cocimiento de yerbas refrescantes.

Otro remedio para la misma enfermedad consiste en un cocimiento de "azúcar del campo" (excremento del perro, bien disecado, de color blanco) en forma de te; luego se le friccióna al paciente con ton sin sal (tocino) y desaparece la erupción.

Para "la tos" se emplea un cocimiento de "cerraja" con "cáscara de naranja" y "azúcar quemada", en una infusión bien caliente.

Para "la tos aguda" llamada de perro, se le coloca al cuello de la persona atacada, una cinta después de haberse tomado con ella el contorno del cuello de un perro.

Para "el dolor de garganta" se hacen gárgaras de un cocimiento de "pilarcito" (yerba medicinal) con un poco de "alumbre tostado."

Para "los tumores o granos", la grasa de iguana frita, derretida, se unta por una hoja de "chamico" (planta medicinal) y bien caliente se coloca sobre el grano y éste no tardará en disiparse.--

Rafael López Rostero